



Alumnas de Jesuitas recogen insectos y gambas en las riberas para conocer la calidad del agua. ASIER ALCORCA

**Medio Ambiente** | Más de 400 estudiantes aragoneses analizan la calidad «moderada» del río a su paso por Zaragoza, que no cumple la Directiva Marco del Agua

## «El Ebro está pachucho»

Tienen claro que de esa agua no beberán. Después de ver barras de pan flotando o pescar gambas con coladores en las riberas del Ebro, más de 400 estudiantes contradijeron ayer el refranero popular al comprobar, mediante análisis físico-químicos y biológicos, que el río no alcanza los parámetros de calidad que debería. Los jóvenes ratificaron, a través de este 'chequeo médico' enmarcado dentro del programa 'Ríos para vivirlos' iniciado con la Expo, que el Ebro no cumple la Directiva Marco Europea del Agua y tomaron conciencia de la importancia de darle un buen uso desde el hogar.

Procedentes de 17 centros educativos, vistieron a las 11.30 unas batas y gorros de color verde para 'desvestir' el río por grupos, aunque los más coquetos tardaron segundos en despojarse de estas vestiduras. «Llevo fatal esto de ser cirujana plástica del Ebro», comentaba Noelia Adell, del colegio Pedro de Luna, junto a sus amigas Sofía y Naiara Jiménez, que se habían maquillado y pintado las uñas para identificar bichos en las riberas.

Divididos por colegios y con tres profesores y tres biólogos al cargo de cada centro, los alumnos se distribuyeron por la margen izquierda del río, desde el puente de Hierro al de la Unión, para comprobar la calidad del agua. Una vez en las riberas, estrenaron los kits científicos. Algunos, como Adriana Alemán e Illiarz Buenaga, del Pedro de Luna, se encargaban de realizar los análisis físico-químico. «El pH nos ha salido de color verde. Eso se considera bueno», explicaba Illiarz mientras su amiga Adriana se negaba a creerlo. «Yo no bebo de ahí ni loca», decía.

A su lado, Laura Izquierdo, de 12 años, agitaba con fuerza un tubo de ensayo mientras explicaba cómo iba a medir la dureza del agua (presencia de calcio y magnesio):

«Llenas el recipiente de 40 mililitros y vas disolviendo unas pastillas hasta que el agua se tinte de azul. Después, multiplicas los mililitros por el número de pastillas que has tenido que usar para conseguir el color y hallas la dureza».

Otros adolescentes también estudiaron las plantas de la ribera y los elementos que ocupan el espacio del río (como farolas, cami-

nos o aspersores), además de criticar la cercanía de edificios.

Sin embargo, los más entregados a la cirugía del Ebro fueron los responsables del análisis biológico que, coladores en mano, pescaron gambas, camarones, cautillos, nadadores de espaldas y escribanos en las orillas. Los jóvenes depositaban los macroinvertebrados en un recipiente de plástico y verificaban su especie en una hoja que llevaban consigo. «Hemos encontrado un insecto que un experto nunca había visto aquí», señalaba una alumna de Jesuitas refiriéndose a una perla o plecóptero. Sin embargo, su entusiasmo era en vano ya que, según explicó la técnica en Medio Ambiente y coordinadora de este Congreso de Jóvenes por los Ríos, Olga Conde, el Ebro a su paso por Zaragoza no cuenta con los organismos que debería porque no existen las condiciones de vida necesarias. La euforia por recoger las mejores especies llevó a algún alumno a meter la zarpa en agua, como Zouhair Khayatee, que rememoraba su anécdota al tiempo que mostraba un pulgar vendado que se había cortado en el chapuzón.

Puestos en común los resultados, los alumnos se desplazaron hasta el embarcadero donde escucharon la evaluación de las muestras analizadas. Conde explicó que la calidad del agua podría calificarse de «moderada» pero advirtió de la presencia cada vez mayor de contaminantes emergentes, como restos de medicinas capaces de cambiar el sexo de los peces. Para cerrar el acto, los jóvenes lanzaron una botella de más de dos metros de altura al Ebro con los resultados y compromisos adquiridos en esta jornada educativa. Una presentadora del acto concluyó: «Hemos visto que nuestro río está un poco 'pachucho' por eso tenemos que comprometernos a cuidarlo».

MARTA ROCATÍN

### RESULTADOS

**Residuos:** Barras de pan, plásticos, latas.

**Elementos extraños o contaminantes:** Algas y espumas.

**Nitratos:** 3 ppm. En un río sin contaminar no deben superar los 40 ppm. Sin embargo, la mayoría están en el fondo del río.

**Dureza:** 400 ppm. Indica la presencia de magnesio y calcio en el agua y, si es mayor de 300, se considera muy dura y afecta a instalaciones y electrodomésticos

**pH:** 7,5. Es la acidez del agua. La mayoría de plantas y animales prefieren vivir en un intervalo entre el 6 y 7,2.

**Macroinvertebrados:** Álamo, tamariz, almez, sauce, chopo, olmo, fresno, anea.

**Elementos que ocupan el espacio del río:** Farolas, árboles, caminos, puente, aspersores, arbustos y casas. Dificultan la regeneración del bosque de ribera. La proximidad de edificios genera inundaciones.